

Análisis de la oferta y demanda académica de la educación superior ecuatoriana

Analysis of the academic supply and demand of Ecuadorian higher education

Carlos Eduardo Vargas Allauca*
Universidad Nacional de Chimborazo
Riobamba - Ecuador
cvargas@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-7892-6864>

Sandra Iveth Huilcapi Peñafiel
Universidad Nacional de Chimborazo
Riobamba - Ecuador
shuilcapi@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-6400-093X>

***Correspondencia:**
cvargas@unach.edu.ec

Cómo citar este artículo:
Vargas, C., & Huilcapi, S. (2025). Análisis de la oferta y demanda académica de la educación superior ecuatoriana. *Perspectivas Sociales y Administrativas*, 3(2), 94-103. <https://doi.org/10.61347/psa.v3i2.97>

Recibido: 01 de junio de 2025

Proceso de evaluación:

03 de junio al 04 de julio de 2025

Aceptado: 24 de julio de 2025

Publicado: 28 de julio de 2025

Resumen: En Ecuador, la educación superior enfrenta desafíos para equilibrar la oferta académica con la demanda estudiantil y las necesidades del mercado laboral. Esta desconexión impacta la pertinencia y efectividad de los programas formativos frente a las demandas sociales y productivas. Esta investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre la oferta académica y la demanda formativa en el contexto ecuatoriano. Se utilizó un enfoque mixto con un diseño no experimental, a partir del análisis estadístico descriptivo de datos oficiales de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) y del Consejo de Educación Superior (CES), complementado con revisión documental. Los resultados evidenciaron una marcada concentración en la modalidad presencial y en carreras tradicionales, mientras que modalidades como la educación en línea y campos clave para el desarrollo del país permanecen desatendidos. Además, se identificó una desconexión entre las preferencias estudiantiles y los sectores estratégicos nacionales, así como brechas entre la formación impartida y las competencias requeridas por el entorno productivo. En conclusión, se observaron desequilibrios estructurales que requieren rediseñar la educación superior con un enfoque de pertinencia, empleabilidad e innovación.

Palabras clave: Demanda académica, Ecuador, educación superior, oferta académica.

Abstract: In Ecuador, higher education faces challenges in balancing academic supply with student demand and labor market needs. This disconnect affects the relevance and effectiveness of training programs in meeting social and productive demands. This research aimed to analyze the relationship between academic supply and formative demand in the Ecuadorian context. A mixed-methods approach with a non-experimental design was used, based on descriptive statistical analysis of official data from the Secretariat of Higher Education, Science, Technology and Innovation (SENESCYT) and the Council of Higher Education (CES), complemented by documentary review. The results revealed a strong concentration in face-to-face modalities and traditional degrees, while modalities such as online education and key fields for the country's development remain underserved. Additionally, a disconnect was identified between student preferences and national strategic sectors, as well as gaps between the training provided and the competencies required by the productive environment. In conclusion, structural imbalances were observed that require redesigning higher education with a focus on relevance, employability, and innovation.

Keywords: Academic demand, academic offer, Ecuador, higher education.

Copyright: Derechos de autor 2025 Carlos Eduardo Vargas Allauca, Sandra Iveth Huilcapi Peñafiel.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0.

1. Introducción

En Ecuador, la oferta académica de la educación superior no siempre responde a las exigencias del mercado laboral ni a las expectativas y necesidades de los estudiantes. Esta falta de correspondencia provoca desequilibrios en la distribución de carreras, modalidades de estudio y áreas del conocimiento, lo que se traduce en una sobreoferta en ciertos campos profesionales y una escasez en otros que son clave para el desarrollo del país (Andrade-Orbe et al., 2021).

En términos generales, la oferta académica comprende el conjunto de programas, procesos y recursos orientados a la formación, la investigación y la difusión del conocimiento, con el propósito de fomentar el aprendizaje, la innovación y el desarrollo social y cultural (Zambrano et al., 2023). En Ecuador, su planificación se basa en estudios de pertinencia que respaldan la creación de nuevos programas, tomando en cuenta la demanda estudiantil y laboral a través de encuestas y análisis sectoriales. Estos estudios son evaluados y aprobados por el Consejo de Educación Superior, con el objetivo de garantizar que la oferta responda a las necesidades reales del sector productivo y social (Loaiza et al., 2023).

Según Alarcón et al. (2025), la demanda académica se entiende como el número de aspirantes que buscan ingresar a la educación superior, tomando en cuenta sus intereses, necesidades y proyecciones profesionales. En el contexto ecuatoriano, esta demanda está determinada tanto por las preferencias de los futuros estudiantes como por las oportunidades laborales para los graduados. Para analizarla, se elaboran estudios de pertinencia que evalúan si las carreras propuestas responden a dichas necesidades; no obstante, solo en la mitad de los casos se toma en cuenta el interés real de los estudiantes por cursarlas (Caichug et al., 2021).

En Ecuador, la educación superior se rige por la Ley Orgánica de Educación Superior (2010) y por las disposiciones del Consejo de Educación Superior (CES) y la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT), entidades responsables de autorizar, evaluar y planificar la oferta académica a nivel nacional. Informes oficiales y estudios de organismos internacionales han subrayado la necesidad de impulsar una oferta más diversa, con una distribución territorial equilibrada y alineada con los desafíos del desarrollo sostenible (Bartolomé et al., 2021).

La oferta y la demanda académica de la educación superior en Ecuador se gestionan mediante la ampliación de programas y modalidades educativas, con el objetivo de responder a las necesidades del mercado laboral y de la sociedad. Se establecen metas específicas para incrementar las carreras técnicas, tecnológicas y de grado, en concordancia con el Plan Nacional de Desarrollo. También se promueve la formación en áreas que facilitan una rápida inserción laboral, en línea con las políticas y objetivos definidos por entidades rectoras como la Senescyt (Guillén & Erazo, 2022).

En este contexto, el estudio de Flores y Pernía (2018) analizan que la oferta académica de la educación superior en Ecuador está concentrada en zonas urbanas, especialmente en los polos Sierra-Costa, lo que limita el acceso en regiones rurales y menos favorecidas. La distribución desigual dificulta la regionalización y la pertinencia de la oferta, afectando la movilidad y la integración entre instituciones. La demanda de educación superior también enfrenta barreras relacionadas con la desigualdad económica y la poca articulación entre el sistema y las condiciones territoriales.

Además, Zambrano-Noboa et al. (2023) indican que la oferta académica ha tenido un crecimiento promedio anual del 11,37% entre 2015 y 2021, impulsada por la incorporación de nuevas carreras y programas en diferentes niveles de formación, así como por la expansión de instituciones y regulaciones que garantizan la calidad y pertinencia de la oferta educativa. La demanda, por su parte, también ha

aumentado progresivamente, apoyada en políticas que buscan facilitar el acceso a la educación superior, promover la inclusión y responder a las necesidades del mercado laboral y de la sociedad, aunque esta expansión requiere una adecuada planificación para mantener la calidad y evitar la sobreoferta.

No obstante, a pesar de este leve crecimiento, Villamar et al. (2024) sostienen que la oferta académica sigue siendo limitada y no responde adecuadamente a las demandas del mercado laboral, lo que genera frustración y desmotivación en los estudiantes. Además, factores socioeconómicos como la falta de recursos y el acceso limitado a información restringen el ingreso a la educación superior. Esta desconexión también se asocia con altas tasas de deserción y baja graduación.

Lino et al. (2024) mencionan que, para regular la oferta y demanda académica en Ecuador, es necesario ampliar y diversificar la oferta educativa para satisfacer la demanda creciente; aumentar la inversión presupuestaria en las instituciones de educación superior; diseñar procesos de admisión que consideren las limitaciones de recursos y espacio; y establecer políticas que promuevan la equidad y el acceso en todas las zonas del país, especialmente en áreas remotas o desfavorecidas.

Asimismo, Borja et al. (2024) destacan que es necesario alinear los programas de educación superior con las necesidades del sector productivo nacional, adaptando continuamente la oferta formativa a los cambios del mercado laboral y tecnológico. Esto implica fomentar la flexibilidad curricular, la innovación educativa y establecer alianzas estratégicas entre universidades e industrias. Asimismo, se debe priorizar la creación de carreras con mayor impacto económico y territorial, considerando criterios de empleabilidad, sostenibilidad y pertinencia, tal como lo hacen las industrias al configurar sus prioridades competitivas.

A pesar del crecimiento de la oferta académica en la educación superior ecuatoriana, persiste un desajuste con la demanda real del mercado laboral y con las aspiraciones de los estudiantes. Esta brecha se refleja en una baja inserción profesional, altos niveles de subempleo juvenil y una limitada capacidad del sistema universitario para responder a las necesidades territoriales y productivas del país.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la relación entre la oferta académica y la demanda formativa en la educación superior ecuatoriana. Para ello, se plantean tres objetivos específicos: describir la oferta académica según modalidad de estudio, tipo de financiamiento y nivel formativo; examinar las preferencias de los estudiantes por campo amplio de conocimiento y por carreras; e identificar las principales brechas entre la formación académica ofrecida y las demandas del mercado laboral.

2. Metodología

La investigación se desarrolló con un enfoque mixto, que integra métodos cuantitativos y cualitativos, utilizando un diseño no experimental para el análisis de los datos. En la parte cuantitativa, se utilizó información oficial proveniente de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) (2025) y del Consejo de Educación Superior (CES) (2025), la cual incluye datos actualizados sobre la oferta académica vigente en Ecuador, clasificados por modalidad, tipo de financiamiento, campo amplio del conocimiento y tipo de programa. Estos datos fueron procesados mediante análisis estadístico descriptivo para identificar patrones en la distribución de la oferta académica.

En la parte cualitativa, se revisaron documentos institucionales, planes estratégicos y estudios relacionados con la oferta y demanda académica de universidades seleccionadas, con el propósito de comprender las estrategias y criterios utilizados para diseñar y ajustar la oferta académica en función de las necesidades del mercado y las preferencias estudiantiles.

3. Resultados

Oferta académica vigente en el sistema de educación superior ecuatoriano

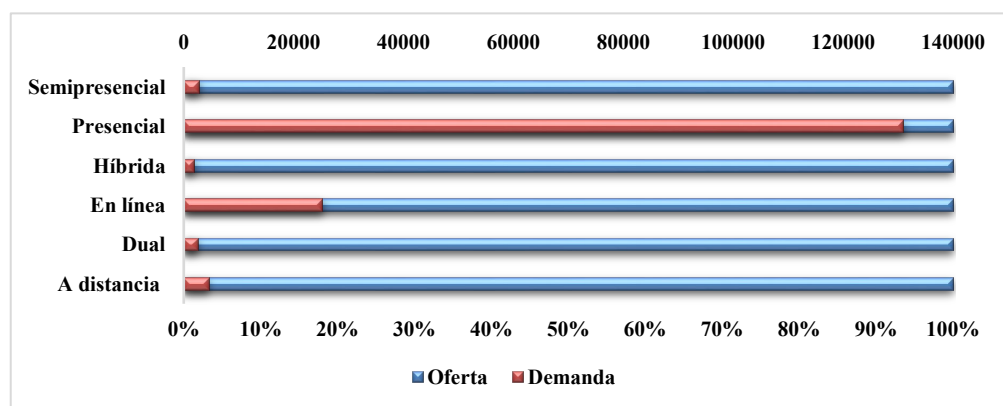
La Figura 1 resalta una marcada desigualdad entre la oferta y la demanda de programas de educación superior en distintas modalidades. La modalidad presencial domina la oferta académica, con 4.910 programas, representando el 59% del total ofertado, mientras que concentra también la mayor demanda con 130.929 postulaciones, lo que refleja una fuerte preferencia de los estudiantes por este tipo de formación tradicional.

Sin embargo, al comparar la demanda relativa por modalidad, se observa una alta presión en las modalidades no presenciales, especialmente en la modalidad en línea, que cuenta con 1.776 programas frente a una demanda significativamente más alta de 25.186 estudiantes. Esto demuestra una creciente tendencia hacia la educación digital, posiblemente por factores como flexibilidad, accesibilidad geográfica y compatibilidad con otras responsabilidades.

La modalidad a distancia refleja una situación aún más crítica: apenas 138 programas disponibles frente a una demanda de 4.567, lo que implica una relación oferta/demanda muy desbalanceada. Una similar situación se presenta en la modalidad dual (160 ofertas vs. 2.585 demandas) y la semipresencial (501 vs. 2.854), lo que revela que estas opciones, aunque menos ofertadas, son significativamente demandadas y podrían ampliarse estratégicamente. Por otro lado, la modalidad híbrida muestra una situación atípica, con 1.038 programas ofrecidos pero una baja demanda de 1.974 estudiantes, lo que sugiere una posible sobreoferta o una falta de comprensión o aceptación de esta modalidad por parte de los aspirantes.

Figura 1

Oferta y demanda académica vigente por modalidad

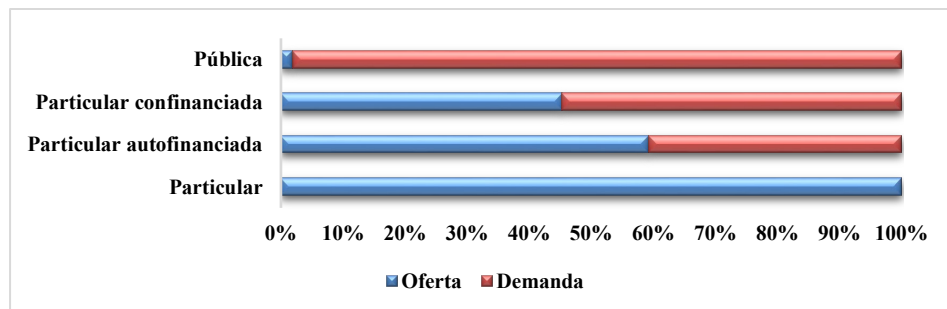


Nota. Datos tomados del CES (2025) y SENESCYT (2025).

En la Figura 2 se observa la oferta y demanda académica por tipo de financiamiento, se revela que la educación pública concentra la mayor demanda, con 165.011 aspirantes frente a una oferta de solo 3.109 programas, lo que indica una alta saturación y una brecha crítica en la capacidad de atención del sistema público. En la modalidad particular cofinanciada, la demanda (1.693) supera levemente a la oferta (1.400), lo que sugiere un interés sostenido del estudiantado por este tipo de financiamiento parcialmente subsidiado. En cambio, en la modalidad particular autofinanciada, se presenta una sobreoferta (2.018) respecto a la demanda (1.391), evidenciando una menor preferencia, posiblemente debido al costo económico. En el caso de la educación particular general, se dispone de 1.996 programas ofertados, aunque no se proporciona información sobre la demanda, lo que limita su análisis.

Figura 2

Oferta y demanda académica vigente por tipo de financiamiento

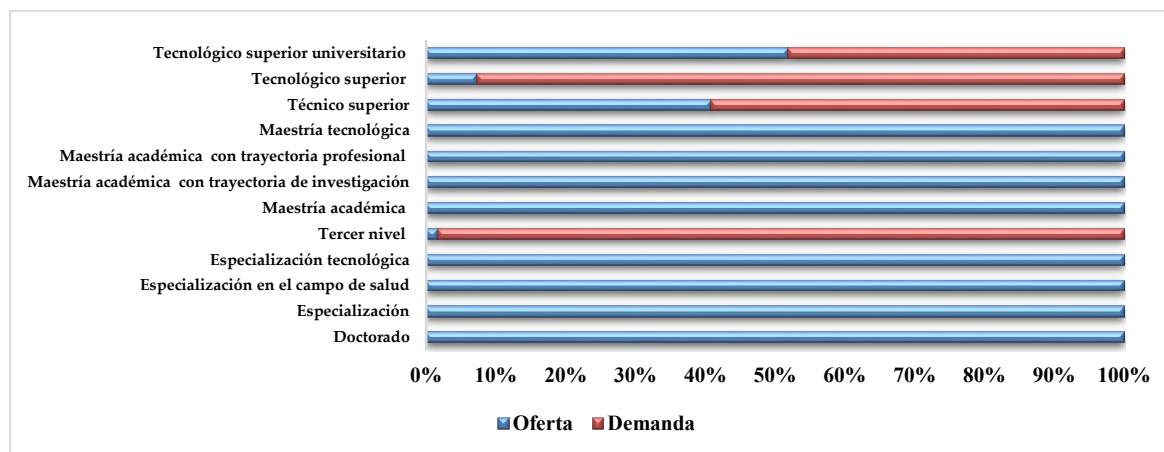


Nota. Datos tomados del CES (2025) y SENESCYT (2025).

La Figura 3 acerca de la oferta y demanda académica por nivel formativo, resalta que el tercer nivel (pregrado universitario) es el que presenta la mayor presión de demanda, con 151.802 aspirantes frente a solo 2.665 programas ofertados, lo que evidencia una saturación del sistema y la necesidad urgente de ampliar la oferta para atender adecuadamente a la población estudiantil. Por otro lado, el nivel tecnológico superior también refleja una alta demanda (25.531) comparada con la oferta disponible (2.019), lo cual indica un creciente interés en este tipo de formación técnica, probablemente asociado a su orientación práctica y posibilidades de inserción laboral más directa. En contraste, el nivel técnico superior presenta una demanda más moderada (443) en relación con una oferta de 305, lo que sugiere un balance cercano. En el caso del tecnológico superior universitario, la relación entre oferta (343) y demanda (319) es bastante equilibrada, mostrando una planificación más ajustada.

Figura 3

Oferta y demanda académica vigente por nivel formativo



Nota. Datos tomados del CES (2025) y SENESCYT (2025).

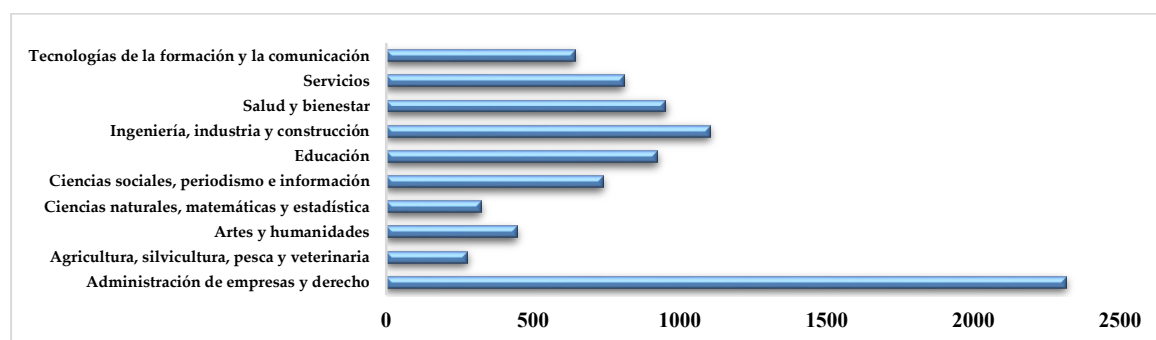
Tendencias de elección de carreras por parte de los estudiantes

La Figura 4 revela que los campos de Administración de empresas y derecho (2314) e Ingeniería, industria y construcción (1101) concentran la mayor parte de la oferta, reflejando la prioridad en el desarrollo económico, la gestión empresarial, la infraestructura y la industria, sectores clave para la competitividad nacional. Salud y bienestar (951) y Educación (922) también cuentan con una alta oferta, evidenciando el compromiso con el fortalecimiento del sistema sanitario y educativo, pilares fundamentales para el bienestar social.

Las Ciencias sociales, periodismo e información (738), Tecnologías de la formación y la comunicación (642) y Servicios (810) apuntan al desarrollo del capital humano, la innovación tecnológica y la mejora en los servicios, alineándose con las demandas actuales de modernización y digitalización. Sin embargo, la baja oferta en Agricultura, silvicultura, pesca y veterinaria (277) y Ciencias naturales, matemáticas y estadística (323) señala una brecha en áreas estratégicas para la seguridad alimentaria, sostenibilidad ambiental y desarrollo científico, que requieren mayor atención para impulsar un desarrollo sostenible. Por último, Artes y humanidades (445) aportan al fortalecimiento cultural, relevante para la identidad nacional y sectores como el turismo.

Figura 4

Oferta académica vigente por campo amplio de conocimiento

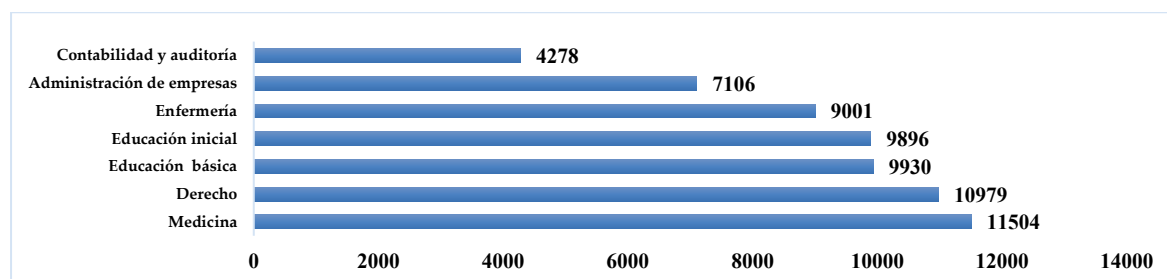


Nota. Datos tomados de CES (2025).

La Figura 5 revela que las carreras con mayor demanda en Ecuador están alineadas con sectores estratégicos del país. Medicina lidera con 11.504 solicitudes, seguida por Derecho con 10.979, y las carreras de Educación básica e inicial con 9.930 y 9.896 respectivamente. Enfermería también presenta una alta demanda con 9.001 postulantes, lo que refleja la prioridad nacional en salud y educación, sectores claves para el bienestar social. Además, Administración de empresas y Contabilidad y auditoría suman 7.106 y 4.278 demandas, vinculadas al desarrollo económico y la gestión empresarial. Sin embargo, esta concentración en áreas sociales y administrativas muestra poca demanda en carreras de ciencia y tecnología, fundamentales para la innovación y el crecimiento sostenible.

Figura 5

Demanda académica vigente por carreras con mayor demanda



Nota. Datos tomados de SENESCYT (2025).

Principales brechas entre la formación académica ofrecida y las demandas del mercado laboral

En la Figura 6 se manifiesta una problemática estructural en el sistema de educación superior ecuatoriano, caracterizada por una desarticulación persistente entre los programas formativos y las necesidades del mercado laboral. Uno de los desafíos más relevantes identificados por García-Blanco

& Cárdenas-Sempértegui (2018) es la descontextualización de las evaluaciones externas y la estandarización de la formación, lo cual impide que las instituciones educativas respondan con flexibilidad e innovación.

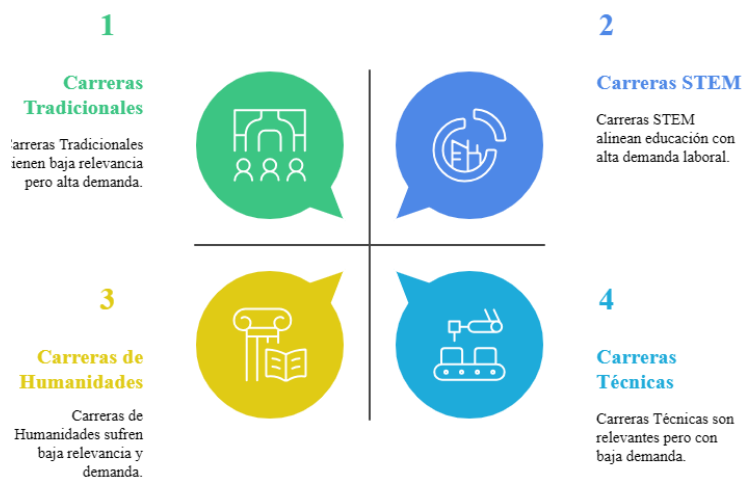
A esta situación se suma la débil integración de competencias blandas y habilidades prácticas en los programas académicos, lo que genera profesionales con formación teórica sólida, pero poco preparados para enfrentar los retos del entorno laboral real. Esta deficiencia es especialmente preocupante, dado que habilidades como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y el pensamiento crítico son cada vez más valoradas en el ámbito profesional.

Por su parte, Torres & Zúñiga (2025) evidencian una concentración de oportunidades laborales en áreas como administración, ingeniería y ciencias económicas, mientras que las carreras tradicionales: como Derecho, Educación y Humanidades registran una participación inferior al 5 %. Este fenómeno no solo refleja una falta de diversificación de la oferta laboral, sino que también pone en evidencia un desajuste entre la estructura de la oferta académica y las tendencias del mercado, especialmente en sectores no tecnológicos o no gerenciales.

Del mismo modo, Armijos et al. (2024) profundizan en esta problemática señalando que las disciplinas tradicionales presentan una débil vinculación con el sector productivo, debido tanto a la falta de mecanismos institucionales de empleabilidad como a la escasa actualización curricular frente a las competencias emergentes. Este rezago formativo contribuye a la exclusión de ciertos perfiles profesionales en el mercado laboral.

Figura 6

Principales brechas entre la formación ofrecida y las demandas del mercado laboral



4. Discusión

Con los resultados obtenidos se puede afirmar que persisten importantes desajustes entre la oferta académica de la educación superior ecuatoriana y las demandas reales tanto del mercado laboral como de los propios aspirantes. Si bien la modalidad presencial concentra la mayor parte de la oferta (59%) y también la demanda (130.929 postulaciones), modalidades como la educación en línea, a distancia y dual presentan una oferta claramente insuficiente frente a una creciente demanda.

Esta situación refleja la necesidad de diversificar y ampliar estas modalidades, especialmente por su potencial para facilitar el acceso educativo a poblaciones que enfrentan barreras geográficas, laborales o económicas, como también lo proponen Lino et al. (2024), al señalar la importancia de

garantizar la equidad territorial en el acceso a la educación. Por otro lado, se evidencia un fuerte desequilibrio en la distribución de la oferta según el tipo de financiamiento.

La educación pública concentra una alta demanda (165.011 aspirantes) frente a una oferta limitada (3.109 programas), lo que provoca una saturación del sistema público. En contraste, la modalidad autofinanciada presenta una sobreoferta con baja demanda, posiblemente debido a sus elevados costos. Villamar et al. (2024) señalan que los factores económicos dificultan el acceso y generan frustración entre los aspirantes. Esta situación pone en evidencia la necesidad de fortalecer la inversión pública en educación superior, como también lo proponen Lino et al. (2024), quienes plantean un aumento del presupuesto para atender de forma adecuada a la creciente población estudiantil.

En cuanto a los niveles formativos, el tercer nivel (pregrado universitario) y el tecnológico superior son los más demandados, pero con una oferta insuficiente. El informe destaca que el tercer nivel tiene 151.802 postulantes para apenas 2.665 programas. Esta saturación, según Zambrano-Noboa et al. (2023), requiere una planificación cuidadosa para mantener la calidad académica y evitar una expansión descontrolada que no garantice la pertinencia de la formación. Además, aunque la demanda en niveles técnicos y tecnológicos ha crecido, aún no se traduce en una oferta robusta y equitativa, lo que puede limitar los esfuerzos por vincular la formación técnica con la empleabilidad, como lo plantean Guillen y Erazo (2022).

Respecto al campo de conocimiento, los datos muestran una oferta concentrada en áreas tradicionales como Administración de Empresas y Derecho (27%), mientras que campos estratégicos como Agricultura, Ciencias Naturales y TIC se encuentran subrepresentados, a pesar de su relevancia para el desarrollo sostenible y la transformación digital del país. Este hallazgo respalda lo indicado por Borja et al. (2024), quienes enfatizan la necesidad de alinear la oferta con los sectores productivos nacionales y fomentar una mayor flexibilidad curricular y capacidad de respuesta a las demandas tecnológicas y territoriales. Asimismo, Torres y Zúñiga (2025) subrayan cómo esta concentración de la oferta en pocas disciplinas restringe las oportunidades laborales, generando una inserción desigual y poco diversificada.

Finalmente, la desarticulación entre formación ofrecida y necesidades del mercado laboral se manifiesta claramente en la persistencia de carreras con alta demanda, pero baja empleabilidad, así como en la débil integración de competencias prácticas y blandas en los programas formativos. García-Blanco y Cárdenas-Sempértegui (2018) advierten que las evaluaciones estandarizadas y la escasa innovación curricular limitan la capacidad de las instituciones para adaptarse a los cambios del entorno laboral, mientras que Armijos et al. (2024) destacan la falta de vinculación con el sector productivo como un obstáculo clave. Esta falta de actualización y contextualización curricular podría explicar, en parte, las altas tasas de subempleo juvenil y la desmotivación de los estudiantes, lo cual refuerza la necesidad de revisar estructuralmente la planificación académica del país.

5. Conclusiones

Respecto a la descripción de la oferta académica según modalidad de estudio, tipo de financiamiento y nivel formativo, se concluye que existe una concentración excesiva en la modalidad presencial y en carreras tradicionales, mientras que modalidades como en línea, a distancia y dual muestran alta demanda con oferta insuficiente. Asimismo, la educación pública enfrenta una saturación significativa, mientras que la oferta particular autofinanciada no responde a las limitaciones económicas de la mayoría de los aspirantes, evidenciando desequilibrios estructurales en la distribución y accesibilidad de la oferta académica.

En relación con las preferencias estudiantiles y su alineación con los sectores estratégicos del país, se identifica una concentración de la demanda en áreas como medicina, derecho, educación y administración, dejando de lado campos clave como ciencias naturales, TIC, agricultura o estadística. Esto refleja una desconexión entre las aspiraciones formativas de los estudiantes y las necesidades de sectores estratégicos para el desarrollo económico y sostenible, lo cual exige una orientación vocacional más efectiva y políticas que incentiven la matriculación en carreras prioritarias para el país.

En relación con las brechas entre la formación ofrecida y las demandas del mercado laboral, se concluye que persiste una distancia considerable entre el perfil de egreso de muchas carreras y las competencias requeridas por el entorno productivo, especialmente por la limitada incorporación de habilidades prácticas y blandas. Esta situación, sumada a la escasa actualización curricular y la débil articulación entre universidad y empresa, impacta negativamente en la inserción laboral de los graduados y refuerza la necesidad de rediseñar los programas formativos bajo criterios de pertinencia, empleabilidad e innovación.

Referencias

- Alarcón, P., Castelo, T., & Castelo, A. (2025). Desafíos y Consecuencias Insuficiencia Académica en las Instituciones de Educación Superior en Santo Domingo, Ecuador. *MUNDO RECURSIVO*, 8(1), 112-130. <https://www.atlantic.edu.ec/ojs/index.php/mundor/article/view/257>
- Andrade-Orbe, A., Perugachi-Limaico, L., & Morocho-Terán, J. (2021). Estudio de pertinencia, para presentar una oferta académica al Consejo de Educación Superior en Ecuador. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(10), 82-101. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8094628>
- Armijos, J., La Paz, A., & López, R. (2024). Formación contable en América Latina: Entre la uniformidad y la diversidad. *Revista Andina de Educación*, 8(1). <https://doi.org/10.32719/26312816.5092>
- Bartolomé, D., Martínez, L., & García, V. (2021). La inclusión en la educación superior ecuatoriana: algunas iniciativas. *Revista espacios*, 42(9). <https://doi.org/10.48082/espacios-a21v42n09p05>
- Borja, E., Ortuño, M., & Giraldo, L. (2024). Prioridades competitivas en la producción: configuración en las industrias del Ecuador. *Sinergia Académica*, 7(4), 621-633. <https://acortar.link/CwGeyd>
- Caichug, D., Ruíz, D., & Laurella, S. (2021). Breve análisis de la pertinencia curricular en la Educación Superior ecuatoriana. *Tesla Revista Científica*, 1(2), 1-13. <https://doi.org/10.55204/trc.v1i2.8>
- Consejo de Educación Superior (CES). (2025). *Tableros estadísticos de la oferta académica vigente del Sistema de Educación Superior*. https://appcmi.ces.gob.ec/oferta_vigente/container.php
- Flores, J., & Pernía, E. (2018). Tendencias globales que marcan el desarrollo de la educación superior en el Ecuador: pertinencia, regionalización y expansión de la oferta académica. *Universitas-XXI, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (29), 217-239. <https://doi.org/10.17163/uni.n29.2018.10>
- García-Blanco, M., & Cárdenas-Sempértegui, E. (2018). La inserción laboral en la Educación Superior. La perspectiva latinoamericana. *Educación XX1*, 21(2), 323-347. <https://doi.org/10.5944/educxx1.16209>
- Guillen, L., & Erazo, A. (2022). La educación superior en Ecuador: una mirada desde la formación técnica tecnológica. *GADE: Revista Científica*, 2(3), 40-56. <https://doi.org/10.63549/rg.v2i3.117>
- Ley Orgánica de Educación Superior [LOES], Registro Oficial N.º 298, 12 de octubre de 2010 (Ecuador).

- Lino, L., Párraga, A., & Cañarte, L. (2024). Acceso a la Educación Superior como Derecho Social: Un Análisis de las Disposiciones Constitucionales y Desafíos en Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 1164-1186. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.14892
- Loaiza, K., Arias, M., & Mansutti, A. (2023). Posgrados en educación: una mirada a la oferta académica en Ecuador. *Boletín ObservaUNAE*, 6–42. <https://acortar.link/QC6BOI>
- Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación. (2025). *Acceso a la educación superior – demanda – Servicios Senescyt*. <https://acortar.link/c4hBW4>
- Torres, N., & Zúñiga, M. (2025). Sistemas universitarios de bolsa de trabajo e inserción laboral: un análisis sobre su efectividad y equidad. *Revista InveCom*, 6(1). <https://doi.org/10.5281/zenodo.15605476>
- Villamar, G., Villegas, F., García, F., & Viteri, C. (2024). Calidad de la educación superior. Caso Ecuador. *RECIMUNDO*, 8(2), 114–122. <https://acortar.link/6uS8Km>
- Zambrano, E., Sánchez, A., Loor, L., & Gómez, S. (2023). Nuevo paradigma de la gestión del conocimiento en la Educación Superior de Ecuador. *Revista de ciencias sociales*, 29(3), 249-263. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9102155>
- Zambrano-Noboa, H., Aray-Navia, S., Cobacango-Villavicencio, L., & Bernardo-Vélez, J. (2023). Análisis de la Educación Superior en Ecuador: Situación Actual y Mejora de Calidad. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN - ISSN: 2697-3456*, 7(13), 236–249. <https://acortar.link/2guzdI>

Transparencia

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existen conflictos de interés de naturaleza alguna como parte de la presente investigación.

Fuente de financiamiento

Los autores financiaron completamente la investigación.

Contribución de autoría

Carlos Eduardo Vargas Allauca: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

Sandra Iveth Huilcapi Peñafiel: Conceptualización, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento.

Los autores contribuyeron activamente en el análisis de los resultados, revisión y aprobación del manuscrito final.